

tiranos en este punto. Por esto los romanos para expresar alguna accion injusta tenian que recurrir al gesto. Asi en tiempo de Neron, al pronunciar el actor las palabras "adios, padre mio," ejecutaba la accion de beber y al decir "adios, madre mia," ejecutaba la accion de nadar, aludiendo al género de muerte que Neron habia dado á su padre adoptivo y á su madre. Mas los emperadores castigaban con la muerte hasta el gesto.

De este estudio comparativo deducimos que el teatro griego fué superior al romano en todos los puntos que contienen las diferencias referidas, á excepcion del que expresan las diferencias 6ª y 7ª

MEDIADOS.

REDUCCION DE MACEDONIA A PROVINCIA ROMANA.

Paulo Emilio dejó á Macedonia en una libertad aparente bajo la forma de república tributaria de Roma y 20 años despues, es decir el año de 148 antes de Jesucristo, con motivo de una revolucion promovida por uno que se decia hijo de Perseo, el pretor Metelo la redujo á provincia romana.

REDUCCION DE GRECIA A PROVINCIA ROMANA.

Al cabo de 17 años, durante los qué los mas de los relegados griegos habian sucumbido bajo el peso de las enfermedades ó del puñal, Caton el Censor instó en el senado para que se ventilase y decidiese la causa de los que quedaban, diciendo que en atencion á tantos años que habian trascurrido y á las circunstancias en que se encontraban de enfermedades y pobreza, dicha causa se reducía á saberse si habian de ser sepultados por sepultureros griegos ó por sepultureros romanos, hasta que con su influencia y con la de Emiliano y la de Polibio logró que fuesen absueltos. Los romanos, despues del destierro de los principales griegos, habian conseguido que todos los empleos públicos de Grecia fueran servidos por partidarios suyos. Critolao, quinto maestro del Liceo y Dico, gefe de la liga espartana, que eran de los principales de los relegados, al volver de Italia se resolvieron á morir con gloria juntamente con su patria y declararon la guerra á los romanos. El primero murió en la primera accion. El segundo se colocó como otro Leonidas en las Termópilas con 614 soldados, y habiendo sido vencido por el cónsul Lucio Mumio, que fué á reemplazar á Metelo, se envenenó con toda su familia, y muchísimos de sus

soldados se suicidaron. Mumio se dirigió en seguida á Corinto, último atrincheramiento de los griegos y la primera ciudad entonces de la Grecia, la tomó facilmente è incendió y vendió á todos sus habitantes. Sus soldados destrozaron y vendieron á precios insignificantes los libros, pinturas, estatuas y demas maravillas científicas de dicha ciudad, y como viese el ignorante cónsul que el rei de Pérgamo ofrecia una gran suma por un cuadro de Apeles, dijo: "Es preciso que estos lienzos tengan alguna virtud mágica" y recogiendo muchas pinturas las mandó á Roma. En fin, mientras que las llamas se alzaban hasta el cielo, Lucio Mumio publicó el decreto de reduccion de Grecia á provincia romana el año de 146 antes de Jesucristo.

RAPIDA DECADENCIA DE ROMA EN EL ORDEN MORAL.

Durante el siglo II y especialmente despues de la conquista de Grecia, el *lujo* se hizo general. Los tesoros de Macedonia llevados por Paulo Emilio y los de Corinto llevados por Lucio Mumio fueron una especie de peste que contagiò á toda la nacion. En vano se dió la lei Opia (siglo II fines) contra las modas y adornos excesivos de las mugeres y otras muchas leyes suntuarias, prohibitivas del lujo y de la prodigalidad en los vestidos, banquetes, funerales etc., "el lujo, mas cruel que las armas, habia criado raices:"

*Sævior armis.*

*Luxuria incubuit (1).*

Se extendió y estableció el lujo con su largo séquito de vicios: soberbia, amor al dinero, juego, prodigalidad, lujuria, ira, gula, embriaguez, odios, envidias, venganzas, desafecto al trabajo, enervacion de pensamientos y sentimientos etc. y Veleyo Patérculo dice sorprendido que quitada la pobreza, no por grados, sino con precipitada carrera, se operó en la sociedad romana una transicion de la virtud á los vicios: *Sublata imperii émula, non gradu, sed praecipiti cursu, á virtute descitum ad vitia transcursum (2).* Con estos vicios corria parejas la decadencia de la nacion.

TERCERA GUERRA PUNICA.

GUERRA ENTRE MASINISA Y LOS CARTAGINESES. Los odios de familia son mas duraderos que los de los individuos y los de los

(1) Juvenal, Sátira 6, v. 291.

(2) Hist., lib. 2, cap. 1.

pueblos son mas duraderos que los de las familias. Apesar de haber trascurrido muchos siglos desde la fundacion de Cartago, los numidas no cesaban de recordar que aquel pais era suyo y que los cartagineses eran unos extrangeros, que habian ido á adueñarse de él. Masinisa, apoyado indirectamente por los romanos, hostilizò mucho á los cartagineses, impidiéndoles rehacerse y les quitó una ciudad y luego otras y otras. Los cartagineses se quejaban al senado romano y este les contestaba manifestando una aparente indignacion de lo que hacia Masinisa, pero no pasaba de palabras, cuyo sentido comprendia el rei de Numidia, y continuó en sus usurpaciones, quitando á Cartago en una sola vez 70 ciudades. Entonces el senado de esta república se quejó vivamente á los romanos, quienes hallándose en lo mas recio de la guerra con el poderoso Perseo y temiendo que los cartagineses se aliaran con los macedonios, enviaron á Cartago, como embajador al mas hábil político que entonces tenian, para que calmara los ánimos.

CATON EL CENSOR. Este era Marco Porcio Caton el Censor (1), quien cumplió mui habilmente con su encargo en Cartago, volvió á Roma, se presentó en el senado llevando en la falda de su toga unos higos de Cartago, de cuya grandeza y hermosura se admiraron los senadores y dijo: "Hace tres dias que estos higos estaban pendientes de sus ramas" (2). Con esta accion y mas con sus palabras manifestó que aquella nacion tan rica, tan abundante en armas y tan cercana era, mientras existiese, una amenaza constante para Roma, y concluyó su discurso con estas palabras: *Delenda est Cartago*: "Debe ser arrasada Cartago." Además, la riqueza y la hermosura de la república africana y la facilidad de conquistarla por su cercanía, patentizadas en aquellos higos, eran un grande aliciente para los romanos. Los senadores se dividieron en pareceres: Caton y los de su partido opinaban por la ruina de Cartago; pero los Escipiones y los del suyo opinaban que se conservase, para que los romanos no se entregasen al ocio y á la molicie, sino que tuviesen siempre con quien combatir y conservasen su valor y virtudes primitivas. Caton concluía siempre sus discursos en el senado, sobre cualquier materia que fuesen, con las mismas palabras: *Delenda est Cartago*.

RUINA DE CARTAGO Y REDUCCION DE ESTA REPUBLICA A PROVIN-

(1) Conocido tambien en la Hitoria con los nombres del Antiguo y del Mayor.

(2) *Tundus, inquit, ex quo hæ lecta sunt poma trium dierum navigatione ab Urbe Romana distat.* (Plutarco, Vida de Caton el Censor). De aquí se deduce que los romanos iban en tres dias de Ostia á Cartago.

CIA ROMANA. Cartago (la capital) tenia á la sazón 700,000 habitantes. Dividiose en tres partidos: uno en favor de Roma, otro en favor de Masinisa y otro, que era el mas numeroso, en favor de la patria contra Roma y contra Masinisa, y estalló la guerra entre los cartagineses mandados por Asdrúbal, el último de los Barcas y los numidas, mandados por dos nietos del octogenario Masinisa, los que triunfaron. Este fué el último pretexto. El jóven Emiliano, hijo de Paulo Emilio, adoptado por un hijo del Africano, llamado por esto Publio Cornelio Escipion Emiliano (1), amigo íntimo y discípulo de Polibio y cónsul, apesar de no tener la edad legítima, sitió á Cartago. El sitio duró dos años. Los cartagineses hicieron armas con cuantos metales tenian, destecharon la mayor parte de sus edificios é hicieron naves, y al mismo tiempo que se defendian dentro de su ciudad, combatian en el mar á Escipion. Las mugeres se cortaron el cabello é hicieron cuerdas para las máquinas de guerra. En fin despues de una defensa desesperada de los cartagineses de todas clases, hasta las mugeres, los niños y los ancianos dirigidos por Asdrúbal, Escipion tomó á Cartago, la incendió y arruinó el año de 146 antes de Jesucristo. Tiberio Graco, que tenía 20 años, fué el primero que saltó al muro. Asdrúbal fué á postrarse á los piés de Escipion con un ramo de olivo en la ma-

(1) El adoptado recibia el *cognomen* ó apellido del adoptante y algunas veces hasta el nombre. Lo mismo sucedia entre los clientes respecto de sus patronos. Los esclavos manumitidos se llamaban *libertinos*, y *libertos* con relacion al señor, y recibian el nombre de él en diminutivo de cariño. Así se formaron de Antonino, Antonino, de Augusto, Agustín, de Lucio, Lucilio, de Florencio, Florentino, de Marco, Marcelo, de Marcelo, Marcelino etc.

*Nomen, cognomen y agnomen* entre los romanos. *Nomen* era el nombre individual como *Marco*. *Cognomen* era el nombre patronímico ó de linage, y así Ciceron se llamaba *Tulio* porque era de la familia *Tulia*. *Agnomen* era el sobrenombre, que se daba á algunos por algun suceso notable, y así Marco Tulio se llamó *Ciceron* porque era hijo de un sembrador de garbanzo. Los oficios agrícolas eran mui honoríficos y notables entre los romanos. Así en los tiempos primitivos *Bibulus* significaba pastor de bueyes, *Asinius*, pastor de asnos, *Porcius*, pastor de puercos etc. Así tambien el que tomó á Cartago se llamaba Publio (*nomen*) Cornelio (*cognomen*) Escipion (*agnomen*) el Africano (otro *agnomen*). Frecuentemente entre los romanos el padre imponia nombre á sus hijos siguiendo un orden numeral: llamaba al primero, *Primo*, al segundo, *Secundo* al tercero *Tercio* (nombre honorífico por los privilegios de que gozaba el que tenia en la Ciudad tres hijos varones, vivos ó muertos en la guerra), al cuarto, *Cuarto*, al quinto, *Quinto* (nombre tambien honorífico por los mismos privilegios concedidos en las provincias al que tenia cinco hijos varones, vivos ó muertos en la guerra), al sexto, *Sexto*, al séptimo, *Septimio*, al octavo, *Octavio* y al décimo, *Décimo*. Los antiguos españoles imitaron la nomenclatura de los romanos: así el célebre guerrero del siglo XI se llamó Rodrigo (nombre) Ruiz (apellido) de Vivar (sobrenombre) el Cid (otro sobrenombre).

no y su muger, que lo vió desde la altura del templo de Diana, lo llenó de injurias, atravesó con un puñal á sus dos pequeños hijos y se arrojó en las llamas. El historiador soldado estuvo en la toma de Cartago al lado de su discípulo. El territorio de dicha República fué declarado provincia romana, con el nombre de *provincia de Africa*. Escipion Emiliano subió en triunfo al Capitolio llevando detras de su carro á innumerables prisioneros y 4.470,000 libras de plata y recibió el sobrenombre de *Segundo Africano*. La tercera guerra púnica fué una serie de infamias de parte de los romanos y un borron en su esclarecida historia. En un mismo año dos grandes naciones cayeron á los piés de Roma: Grecia y Cartago.

CARTAGO DESPUES DE SU RUINA. Los flámines pronunciaron el rito sagrado de la imprecacion sobre las ruinas, para que Cartago no fuese jamas reedificada. Los romanos destruyeron no solo la ciudad de Cartago, sino todas las demas del partido cartagines y conservaron, fortificaron y colonizaron á Utica, Hipona (situada cerca de ella) y demas del partido romano. Respecto de los habitantes los romanos hicieron lo mismo que habian hecho con los griegos: recogieron de toda la república á los mas ilustrados y valientes y los dispersaron en toda Italia. Los cartagineses perdieron todos sus elementos políticos hasta su idioma: á excepcion de su religion, tolerada por los romanos, y Utica vino á ser la ciudad principal de la provincia y semejante á Cartago en su impertancia marítima y mercantil. Cartago fué reedificada en parte por Cayo Graco, por Julio César y por Augusto, ilustrada con los nombres de Tertuliano, S. Cipriano y S. Agustin, arruinada de nuevo por los vándalos á principios del siglo V, reedificada de nuevo y arrasada definitivamente por los mahometanos. De entonces á acá no ha quedado de esta república sino un nombre glorioso. Sus ruinas fueron iluminadas por la última vez con la muerte de S. Luis rei de Francia.

VIRIATO.

Luego que Escipion el Africano dejó á España para ir á combatir en Africa se sublevaron todos los españoles, y durante muchos años no los pudieron sujetar los cónsules y propretores romanos, de los qué los mas notables fueron Caton el Censor, que tomó 400 ciudades, Tiberio Sempronio Graco, que tomó 300 y Metelo, el conquistador de Macedonia, de un carácter tan reservado que decia: *Si mi túnica supiera mis pensamientos, la quemaria*. El gefe español mas distinguido en esa época fué Viriato, que vivió

en el tiempo que vamos narrando: pastor, cazador y bandido de Lusitania, llamado por esto el *Rómulo Lusitano*. Hostilizó mucho á los romanos con el sistema de guerrillas, reuniendo y dispersando su numerosísimo ejército segun las circunstancias, hasta que fué asesinado mientras dormia en su tienda por dos oficiales suyos pagados por el cónsul Cepion. El senado reprobó esta infamia y negó á dicho cónsul los honores del triunfo.

RUINA DE NUMANCIA Y REDUCCION DE ESPAÑA A PROVINCIA ROMANA.

Numancia era una ciudad celtíbera que estaba cerca del nacimiento del Duero, á 1  $\frac{1}{2}$  leguas de la actual Soria, favorecida por su situacion en medio de dos rios y de una espesa selva. Ya Viriato se habia defendido en ella y despues del asesinato de él los restos de su ejército se refugiaron allí. Un puñado de valientes se defendió de las legiones romanas en el espacio de 20 años, que tanto fué lo que duró el sitio de esta célebre ciudad, aunque interrumpido en diversas ocasiones. Los numantinos eran no solo valientes en la guerra, sino fieles en las garantias. En una de sus muchas salidas y derrotas de los romanos se llevaron unos libros de cuentas. El jóven Tiberio Graco, hijo de Tiberio Sempronio y á la sazón cuestor, entró en Numancia para reclamarlos y no solo se los entregaron, sino que lo trataron á él y á sus compañeros con muchos honores y le dijeron que tomara todo lo que quiciera del botin: no tomó mas que un incensario sagrado (1). Los soldados españoles eran los mas valientes en la antigüedad, y en Roma nadie queria alistarse para ir á combatir en España. Despues de los esfuerzos inútiles de muchos cónsules y pretores Escipion Emiliano alistó 500 soldados entre sus clientes y amigos, con muchos trabajos reclutó 5,000 en Italia y puso sitio á Numancia. Los numantinos eran 8,000. Reducidos al hambre mas espantosa, que les obligó á comerse los animales y las cosas mas repugnantes y á devorarse unos á otros, enterraron sus tesoros (2), quemaron sus muebles y sus armas, incendiaron su ciudad y se suicidaron; unos con su espada, otros con veneno y otros arroján-

(1) Los romanos, como casi todos los pueblos gentiles y los hebreos, usaban incensarios en su culto, y de unos y otros los tomaron los cristianos. Montesquieu en su *Espíritu de las Leyes* observa que esta práctica tuvo origen en la necesidad de impedir el mal olor, vâhidos é infeccion del aire, producidos por la multitud de animales degollados en los sacrificios.

(2) Aun hoy se encuentran en el campo donde estuvo Numancia algunas monedas de oro y plata y otros preciosos monumentos.

dose en las llamas. Escipion tomó, ó mejor dicho, fué el espectador del incendio y de las cenizas de Numancia, subió al Capitolio con solo 50 numantinos y sin ningun botín y recibió el segundo sobrenombre de *Numantino*. Floro concluye la guerra de Numancia con estas célebres palabras: “Hasta aquí el Pueblo Romano fué hermoso, egregio, piadoso, santo y magnífico.” (1). La guerra de Numancia fué tan inicua como la tercera púnica y el pueblo romano estaba ya muy adelantado en el camino de la corrupción, por lo que el elegante historiador habria colocado menos mal esas palabras al hablar de la Toma de Tarento.

REDECCION DE PERGAMO A PROVINCIA ROMANA.

Atalo III, monstruoso rei de Pérgamo, despues de haber dado muerte á todos sus parientes, hizo este testamento: “El pueblo romano sea heredero de mis bienes.” Los romanos entendieron por bienes toda la monarquía, segun el sentido de entonces, la adquirieron facilmente despues de una breve guerra y la redujeron á provincia con el nombre de *provincia de Asia*. Como veremos luego los romanos adquirieron otras naciones, no tanto por medio de la guerra, cuanto por medio de testamentos otorgados por los reyes en virtud de coacciones físicas y morales.

FINES.

TIBERIO GRACO

CORNELIA. Era hija de Escipion el Africano y apesar de esto era una viuda pobre. Visitándola una vez una rica romana y mostrándole sus collares y braceletes, ella le presentó á sus pequeños hijos Tiberio y Cayo y le dijo: *Et hæc ornamenta mea sunt* “Estas son mis joyas.” (2). Eran en efecto sus mas caras esperanzas. No cesaba de inculcarles el desprecio del oro y de los placeres sensuales, el amor al trabajo, la propia dignidad, el valor, el patriotismo y los sentimientos mas elevados, y les decia con frecuencia: Me llaman la *Hija de Escipion*: ¿cuando me llamarán la *Madre de los Gracos*? Cornelia tenia otra hija casada con Escipion Emiliano.

SEGUNDA LEI AGRARIA. La propiedad habia llegado en Roma á

(1) *Hactenus Populus Romanus pulcher, egregius, pius, sanctus atque magnificus.* (Citado por Feyjoo, tomo 2, disc. 7, n. 33.)

(2) Plutarco, Vida de los Gracos.

una suma desigualdad: los nobles habian absorbido todas las tierras de la república y los plebeyos no poseian un palmo. Tiberio meditaba hacia mucho tiempo el restablecimiento de la *Lei Agraria* (1), á su vuelta de Numancia se dedicó á ponerla en práctica, auxiliado por el sumo pontífice Licinio Craso y por el jurisconsulto Mucio Escévola (2) y el pueblo sabedor de su proyecto lo nombró cónsul en compañía de Cesina, de la clase plebeya. Subió á la tribuna y dijo: “Las fieras tienen cuevas y los que derraman su sangre por la Italia no tienen mas propiedad que la luz y el aire que respiran. . . . Los generales los engañan cuando los exhortan á combatir: *pro aris et focis*: por las aras y por los hogares. ¿Hai entre ellos uno solo que tenga un hogar, un altar doméstico, una tumba?” (3). En seguida propuso la *Lei* y el pueblo la dió. Los artículos principales de ella eran cuatro: que ninguno poseyese mas de 500 yugadas; que en consecuencia se quitase á los senadores, caballeros y patricios las muchísimas que poseian en toda la república y se repartiesen con igualdad entre los plebeyos; que se indemnizase á aquellos de las mejoras hechas en las tierras, y que se repartiese tambien entre los plebeyos los tesoros de Atalo III, para utensilios y gastos de labranza. Cesina ganado por el senado y por toda la clase patricia se opuso á la *Lei* y Tiberio hizo que el pueblo lo destituyese: hecho sorprendente por ser el primer ejemplo de la destitucion de un cónsul. Dividióse Roma en dos partidos: uno en favor de la *Lei*, regenteado por Tiberio y otro en contra de ella, regenteado por el senado. Tiberio movia al pueblo con un resorte muy fuerte: la *propiedad*; mas el senado lo ganó al fin moviéndolo con un resorte mas poderoso: la *libertad*, haciéndole creer que Tiberio queria hacerse rei. El senado dió el decreto de muerte de Tiberio, y el senador Escipion Násica, apoyado por el pueblo, lo ejecutó matando en el Capitolio á Tiberio (y á muchísimos de sus partidarios), precipitando su cadáver de la roca Tarpeya, arrastrándolo en el mismo Foro y en el Velabro, y arrojándolo del puente Sublicio al Tiber. Murió á los 29 años y su cadáver fué el primero de un hombre célebre, que recuerda la Historia Romana haber sido privado de sepultura y arrojado al Tiber.

PRESAGIOS. Tiberio tenia el derecho de augurio. Cuando a-

(1) S. Agustin llama la *Lei Agraria* justísima, pero peligrosísima: *Volebant Grachi agros populi dividere, quos nobilitas perperam possidebat; sed tam vetustam iniquitatem audere convellere, periculosissimum.* (De Civitate Dei, lib. 3, cap. 24.)

(2) Abuelo del Padre de la Jurisprudencia romana.

(3) Plutarco, *ibid.*